

Jóvenes de las periferias de Oriente Medio

D. STEFANO MARTOGGIO, SDB

Consejero Regional de los Salesianos para Europa Mediterránea

Justamente mientras terminamos de preparar este ejemplar de *Misión Joven*, Europa Occidental está desbordada por los inmigrantes que huyen de la guerra de Siria e Iraq. Un camión ha sido encontrado en Austria con los cadáveres de 71 de ellos.

El autor del artículo, **don Stefano Martoglio**, ha pasado unos meses en Oriente Medio y hace un retrato de la situación juvenil en aquellas naciones. Su texto será muy útil para intentar comprender lo que supone para los jóvenes vivir en una de las periferias más crueles del mundo actual. Se refiere especialmente a los jóvenes cristianos y su durísima realidad.

Durante el servicio de la visita extraordinaria hecha a la Inspectoría¹ de Medio Oriente en los meses de febrero y marzo de 2015, he podido ver con mis propios ojos la situación juvenil en aquellas tierras y llevo en mi corazón algunas consideraciones que siento la necesidad de compartir.

La primera consideración que quiero compartir se refiere al concepto de Oriente Medio. Es una definición típicamente europea, que refleja bien nuestra mentalidad, no la realidad concreta de aquellas tierras. No existe el Medio Oriente como tal, las diferencias entre las nacio-

nes que lo componen son tantas y tan fuertes, que en la práctica son mucho más fuertes que lo que las une: una base lingüística, una base religiosa, un terreno cultural similar.

En efecto, entre las naciones que forman nuestra inspectoría del Medio Oriente las diferencias son inmensas: entre Turquía, Irán, Siria, Israel, Líbano, Palestina y Egipto... hay diferencias enormes. Hablamos de tres continentes que se encuentran propiamente en la zona que nosotros denominamos Oriente Medio y que presentan grandes especificidades particulares.

Una concepción más antigua, ligada al Imperio Otomano y con una perspectiva más geográfica, dividía el Sur de Asia en tres grandes regiones: *Oriente Próximo*, *Oriente Medio* y

¹ En la terminología salesiana una Inspectoría está formada por las obras salesianas de una determinada nación o región. En la mayoría de órdenes y congregaciones se trata de una "Provincia".

Lejano Oriente. El Oriente Próximo era conocido en inglés como “Near East” y en francés como “Proche Orient”; por consiguiente, se hablaba de “Middle East” o “Moyen Orient” y, por tanto, de “Far East” o “Extrême Orient”.

Hoy suele conocerse como “Oriente Medio” una vasta región con límites poco definidos, que comprende los países del Asia sur-occidental, con apéndices africanos. Esta área se extiende desde las costas del Sureste del Mediterráneo al Golfo Pérsico e incluye algunos países africanos.

Los *Países Árabes* son 22; son aquellos donde se habla la lengua árabe y prevalece la cultura árabe, que unifica la población, y también se subdivide en diversas etnias y religiones. Forman parte de la Liga Árabe, alianza política, económica y militar, instituida en el tratado de El Cairo del 22 de marzo de 1945. Son los siguientes: Argelia, Arabia Saudí, Autoridad Palestina, Bahrein, Islas Comores, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Yibuti, Jordania, Iraq, Kuwait, Líbano, Maruecos, Mauritania, Omán, Qatar, Siria, Somalia, Sudán, Túnez, Yemen. De estos, 12 están en Asia: Líbano, Siria, Iraq, Palestina, Jordania, Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Qatar, Omán, Yemen; 10 en África: Egipto, Sudán, Yibuti, Somalia, Islas Comores, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania.

Estas breves notas iniciales nos ayudarán a comprender de qué lugares hablamos y sobre qué estamos tratando realmente.

1 Contexto social y político

Oriente Medio continúa siendo *una de las regiones más sensibles del planeta*, desde un punto de vista histórico, geopolítico, cultural y religioso. Con un notable incremento *demográfico*, sobre todo de la poblaciones musulmana, perdura *la inestabilidad* política y el *autoritarismo*, y en algunos países la

inseguridad y la violencia. Se ha acentuado la *desigualdad económica* entre clases sociales. Estos elementos inciden negativamente, sobre todo en las familias cristianas que se sienten marginadas, discriminadas y de quienes los demás desconfían, en casi todos los países de la Inspectoría.

El autoritarismo se manifiesta en la escasa atención a los derechos humanos, a la democracia, a una efectiva participación del pueblo en la vida política y en una distribución equitativa de los bienes económicos y sociales.

Se incrementa mucho la presencia de *refugiados* y prófugos de Iraq, Siria y Sudán. El paro afecta especialmente a los jóvenes, con casos evidentes de discriminación religiosa en el campo profesional, que provoca la tentación de cambiar de religión, sobre todo en Egipto.

En continuo aumento, *la emigración* cristiana ha alcanzado niveles críticos en el Líbano, Palestina e Iraq, provocando un daño irreparable en los países afectados en toda la región, en el plano cultural y religioso aún más que en el socio-económico.

La llamada *primavera árabe*, expresión inventada en Occidente, se ha traducido en la destrucción total de varios sectores importantes de muchos países. En particular ha desencajado el mundo de los jóvenes en su bienestar y en cuanto a su futuro. Añadamos el drama de los que son cristianos, que se va agrandando por momentos, con éxodos masivos, persecuciones, ejecuciones y mártires.

2 Contexto religioso

Las sociedades del Oriente Medio tienen una gran mayoría de *creyentes*, y en su vida personal y social la religión ocupa todavía un puesto notable o preponderante, y a veces se expresa con una acentuación de las relaciones y manifestaciones externas a expensas de la interioridad. Todavía se percibe en ellos

la diversidad entre cristianos, musulmanes y judíos. Y también se incrementa de manera preocupante el fenómeno *del integrismo* y, en ocasiones, de la agresividad. Entre los cristianos, habitualmente una minoría prácticamente insignificante, la pertenencia comunitaria a una de las iglesias orientales, católicas u ortodoxas, es vivida a menudo con una fe *tradicional*, una práctica litúrgica y un patrimonio religioso y cultural que hay que defender, como reacción a las fuertes presiones y marginación social, cultural y política. No faltan, incluso van aumentando, ejemplos de profundización en la propia fe con un verdadero testimonio de ser “sal de la tierra y luz del mundo” y “levadura” que hace fermentar la masa (cf. Cartas Pastorales de los Patriarcas Católicos de Oriente: *La Presencia Cristiana en Oriente. Misión y Testimonio*, 1992; y *Jóvenes de hoy, Iglesia de mañana*, 2006, nn. 16 y 33).

Últimamente está creciendo entre los jóvenes la *pérdida* de la fe y el *alejamiento* de la práctica religiosa, hasta llegar en ciertos casos al ateísmo. Esto sucede o bien por el influjo negativo del mundo de la comunicación, o bien por la pérdida del sentido de pertenencia familiar tal como se daba en la tradición oriental, o bien por la violencia de los conflictos y las guerras.

3 Contexto ecuménico

La multiplicidad de *Iglesias* y de *Ritos*, históricamente organizados según una pertenencia personal y no territorial, aun dentro de la riqueza que proporciona al joven cristiano en una *coexistencia* de hecho entre cristianos, no necesariamente lo sumerge en un auténtico clima ecuménico, por la seculares -aunque hoy más atenuadas-, rivalidades entre las diversas Iglesias y comunidades. Su experiencia queda a menudo circunscrita a su sola Iglesia o comunidad, con horizon-

tes limitados y escaso compromiso misionero (cf. *Carta de los Patriarcas* de 2006, n. 33). Las Iglesias no católicas y, a veces, también las católicas de rito oriental, se muestran susceptibles y tienden a tachar de proselitismo o de latinización cualquier propuesta vocacional por parte salesiana. En armonía con el actual camino ecuménico, se precisa, por tanto, un gran respeto y prudencia. Todavía, en los casos de candidatos provenientes de la Ortodoxia, es posible apelar a su derecho a la libertad de elección y al respeto a su conciencia (cf. *Documento de Balamand*, 1993, nn. 15 y 35).

4 Áreas y ambientes de proveniencia

Las áreas y los ambientes de proveniencia de los eventuales candidatos a la vida salesiana varían con las diversas situaciones en los distintos países de esa Inspectoría. Proviene por tanto de áreas urbanas o rurales, algunas zonas de mayoría cristiana o incluso católica, pero sobre todo de mayoría no cristiana, predominantemente musulmana. El clima que se respira en estas zonas varía profundamente: desde lugares o ambientes donde la religión y la práctica religiosa ejercen todavía un peso no pequeño en la familiar y social a lugares y ambientes en que se afianza cierta laicidad no exenta de ambigüedades, o en las que crece más bien la tentación de un invasivo clima materialista y hedonista, vehiculado por los medios de comunicación y por modelos occidentales deteriorados. Se advierten además influjos negativos difusos derivados de la corrupción de los responsables y de la tendencia a hacer “dinero fácil” y al individualismo. Son todos fenómenos que no facilitan el compromiso personal y el sacrificio y pesan mucho en las decisiones de los jóvenes (cf. *Carta de los Patriarcas* de 2006, n. 11).

5 Las familias

Las familias de estos jóvenes son en general de *antigua tradición cristiana*, y pertenecen a “comunidades vivas y activas”, pero viven frecuentemente una “situación de inseguridad personal, de sufrimiento diario, de miedo y desesperanza”. Daños y *dificultades* de todo tipo obstaculizan el desarrollo de una vida serena y honesta y gastan muchas fuerzas en garantizarse el trabajo, la subsistencia y en asegurar la educación de los hijos. No pocas veces caer en “la resignación pasiva y el pesimismo” es para ellos un “gran peligro” (cf. *Mensaje de Benedicto XVI a los católicos de Oriente Medio*, 21/12/2006).

De aquí deriva la fuerte *tentación de emigrar* que afecta a las familias, pero de modo especial a los jóvenes “en busca de saber, fortuna, libertad y felicidad” (*Carta de los Patriarcas* de 2006, n. 48). Además la hipotética búsqueda de la propia vocación podría estar también condicionada por lo atractivo que resulta encontrar en un país extranjero una educación mejor.

Por otro lado, la modesta *condición social* de proveniencia de algunos candidatos puede orientar la opción vocacional hacia la perspectiva de una promoción humana, social y también económica. Si unimos esto a una solidaridad familiar muy fuerte, puede transformarse a veces en la búsqueda de ayuda económica para su familia.

Las familias son bastante sanas y fieles, en grados diversos, a la práctica religiosa; pero sufren un momento de *crisis* religiosa, moral y educativa, además de la socio-económica. Mientras algunas familias son felices al dar un hijo a la Iglesia y a Don Bosco, otras oponen resistencias derivadas de mentalidades y tradiciones muy arraigadas, especialmente en el caso del primogénito o del hijo único.

6 Los jóvenes

Los jóvenes están inmersos en *situaciones familiares*, sociales y educativas notablemente diversas que inciden tanto en el plano de su maduración psico-afectiva, como sobre la orientación de la propia vida y sobre la opción vocacional.

En cuanto al primer aspecto, están siempre más expuestos a las *tentaciones* derivadas de la crisis de valores fundamentales referidos a la sexualidad y a la familia (cf. *Carta de los Patriarcas* de 2006, n. 40).

En cuanto a lo segundo, mientras algunos son *negligentes* y rehúyen el esfuerzo, otros quedan atrapados por las preocupaciones materiales, por diferentes hobbies, por la política, etc., y no alimentan el menor interés o simpatía hacia la Iglesia. En cambio otros, en número cada vez mayor, asumen un papel *activo* en la Iglesia, participando en sus actividades y haciéndose presentes en sus instituciones. Están, por tanto, *abiertos* al servicio y, debidamente acompañados, a un camino de discernimiento y de formación que puede desembocar en el descubrimiento de una vocación comprometida, laical o consagrada (cf. *Carta de los Patriarcas* de 2006, n. 21).

Entre todos, se aprecia también un número creciente de jóvenes que participan en *movimientos apostólicos*, en grupos de espiritualidad o de oración, donde maduran su opción de vida sacerdotal o religiosa como don de sí mismos, en busca de la perfección, con un compromiso y una consagración más plena. Ellos conforman la juventud de la Iglesia (Ibidem, n. 27). Está aún condicionada por varios factores, y bastante diversificada de unos países a otros, la identificación de la propia opción vocacional (sacerdocio secular o vida consagrada, laical o sacerdotal, orden o instituto local o extranjero, de rito oriental o latino).

Los movimientos y grupos, sobre todo en nuestros ambientes animados por la espiritualidad salesiana, constituyen el terreno ideal para la pastoral vocacional, y si no se descuidan las etapas y procesos cada vez más jóvenes estarán inmersos en un “clima fuertemente propositivo” que les ayudará a crecer y madurar.

A diversos niveles de compromiso espiritual corresponden también distintos niveles de *instrucción* y de *cultura*, que varían mucho de unos países a otros, incluso dentro de los distintos ambientes. Si se puede hablar generalmente de un nivel medio para quien ha conseguido la titulación en una escuela superior, en algunos casos se constata un nivel medio-bajo que requiere un cuidado particular para adecuarlo a las exigencias de la misión salesiana.

Dicho esto, que contextualiza el Oriente Medio, su cultura, su historia, su presente, debo decir que la situación juvenil de estas tierras me ha afectado de modo especial por algunas cosas:

1. Porque el mundo juvenil existe. Es una zona del mundo muy distinta de nuestra Europa, una zona repleta de jóvenes (chicos y chicas) y muy movida también en la dinámica social, como es típico en los países jóvenes.
2. La gran vitalidad de estos jóvenes con los que me he encontrado o he visto. La dignidad de muchos jóvenes que buscan dotarse de un presente y un futuro, también donde las condiciones para ellos son imposibles o casi imposibles. He encontrado una juventud muy motivada y llena de energía.
3. Una juventud con un pie en la historia, en la cultura y en el contexto donde crece y vive... y otro pie en el mundo, en las lógicas globalizadas e internacionales como tantos otros jóvenes de otros continentes.

Una juventud que vive allí, pero no deja de ser ciudadana del mundo.

4. Una juventud que vive de valores, de riquezas personales y relacionales que nosotros estamos perdiendo muy deprisa. Una juventud que sabe alegrarse, que sabe divertirse, que tiene una gran energía para labrarse un presente y un futuro. Una juventud llena de vida.
5. Una juventud cristiana que sufre a causa de las guerras, las divisiones y las tensiones, que aprecia su fe, incluso la considera el mejor tesoro de su vida y no la pierde por nada del mundo. Una juventud arraigada en la fe con coraje y determinación. Deberíais ver a los de Siria: ¡qué fuerza y qué coraje humano...! ¡Qué fe, porque de esto se trata!

Esto es lo que me llevo en el corazón de la juventud de Oriente Medio. Una generación a la que se le está robando el presente y el futuro, una generación olvidada por nosotros, los occidentales..., y que no son noticia; pero una generación fuerte y llena de vida. Porque la vida prevalece incluso donde no hay vida, pues la vida sabe abrirse camino y luchar por sí misma.

Una gran lección para mí como persona humana y como sacerdote salesiano. Una lección para saber amar la vida, vivirla y no desperdiciarla, construirla y custodiarla en el sacrificio y en la determinación de saber dónde se quiere llegar y qué cosas se deben hacer.

Jóvenes que deben dejar sus casas, sus tierras, su cultura, para labrarse un futuro; que llegan a nuestros países y nuestras ciudades aceptando toda tipo de humillaciones y de fatigas; son jóvenes que llevan en su interior una gran fuerza, una energía que les llevará lejos en la vida... porque lo que es vida... ¡tienen mucha!

Revista Catequistas

Novedad
DOS
SUPLEMENTOS
TEMÁTICOS

**Ofrece
a sus suscriptores:**

**2015
2016**

- ⇒ En OCTUBRE: la **revista**, un **póster** y la **Agenda del Catequista**.
- ⇒ En NOVIEMBRE: la **revista** y **Tiempos Litúrgicos Adviento 2015**.
- ⇒ En DICIEMBRE: **Número doble con suplemento: MISERICORDIA** y un **póster**.
- ⇒ En FEBRERO: la **revista** y **Tiempos Litúrgicos Cuaresma 2016**.
- ⇒ En MARZO: **Número doble con suplemento: CATEQUESIS, HOY** y un **póster**.
- ⇒ En MAYO: la **revista**.

NUEVO FORMATO: 20 x 25,5 cm.
¡Más grande!

Si te suscribes a **Catequistas** vas a recibir:

- ⇒ **6 números de la revista, dos de ellos con suplemento temático**
- ⇒ **3 Pósters** sobre los Sacramentos de la iniciación cristiana.
- ⇒ **Agenda del Catequista**.
- ⇒ **Tiempos Litúrgicos (Adviento y Cuaresma)**.

Catequistas siempre al servicio
de la formación básica de los catequistas
de la comunidad cristiana.

 **EDITORIAL
CCS**

✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

☎ 91 725 20 00 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com

... y mucho más en www.editorialccs.com

